

DISCURSOS INAUGURALES CONGRESOS FAMG

XXIX CONGRESO NACIONAL DE MEDICINA GENERAL. Santa Rosa - La Pampa, noviembre de 2014.

Discurso Inaugural. Presidente FAMG.

Buenos días. Creo que las saluciones formales ya se han dado, y el agradecimiento, que vale reiterarlo, a todas las autoridades nacionales, provinciales, locales y municipales que acompañan este evento. Y así también a los invitados, tanto extranjeros como nacionales, que hacen el esfuerzo de compartir este espacio con nosotros.

Y un número que parece un número más en el cartel, y en las carpetas y en los documentos que están recibiendo, pero que para nosotros, para todos los que estamos acá, como Federación Argentina de Medicina General, es un orgullo que estemos ya en el Congreso número XXIX. Y cómo ha sido nuestra historia, y cómo ha sido el tiempo que venimos compartiendo, también este congreso, y vale la pena remarcarlo todos los años, totalmente auto financiado y sin el aporte de empresas que lucren con la salud.

Este esfuerzo, que es un esfuerzo colectivo, que es un esfuerzo de todos, realmente es uno de los actos de coherencia más fuerte que podemos mostrar como Federación. Y una vez más nos encontramos todos; parece increíble que haya pasado un año. Y nos encontramos para mostrar nuestros trabajos, nuestras experiencias; los trabajos científicos, las mesas debate, los talleres. A contarnos entre todos qué es lo que estamos haciendo cada uno en nuestro lugar de trabajo. Pero creo que lo más importante de remarcar, es que más allá de esta experiencia que contamos en un ámbito más académico, en un ámbito de discusión, en realidad es el reflejo del trabajo de todos los días. Que, como Equipo de Salud, llevamos adelante junto con la gente. Junto con la gente de la cual somos parte como comunidad pero que además asumimos una responsabilidad tanto en el cuidado como en el acompañamiento de todos los procesos de salud. Y ese es otro punto de orgullo muy grande para nuestra Federación.

Este año ha sido un año de mucho trabajo, de mucho crecimiento. En donde hemos incorporado compañeros nuevos, en donde hemos extendido nuestra mano a compañeros que estaban en puntos muy alejados y hoy nos acompañan; de todo el país. Desde Jujuy hasta Tierra del Fuego, hemos estado este año trabajando y haciendo o llevando el mensaje de la Federación a todos los equipos. El mensaje que no sólo lo decimos en un discurso, o en un eslogan, sino que lo trabajamos y lo actuamos todos los días. Es la posibilidad que tenemos como equipo de salud de trabajar con la gente, y poder empezar a discutir y a producir con ellos cambios.

Cambios para qué, para poder fortalecer a las mismas personas, a la comunidad. Para que puedan luchar contra las condiciones que limitan la vida. Contra las condiciones, y los condicionantes, y los determinantes que hacen que el nivel de salud, el nivel de vida, las condiciones de vida, estén por debajo de las expectativas.

El año pasado tuvimos la suerte de contar también con invitados en nuestro Congreso, y entre ellos a Jaime Breihl, de quién yo rescato una frase que creo que debería seguir marcándonos un rumbo de lo que creo que suma a la historia nuestra. Él decía que lo

que necesitamos para transformar la realidad, y para transformar estas condiciones que nosotros vemos, son Equipos de Salud. Equipos de Salud con conocimiento, formados, que puedan tener la capacidad y con la capacidad de ver el problema. De ver el problema, de detectarlo, de conocerlo, pero también con una gran capacidad ética para saber que hay que cambiar la realidad. Y a la capacidad ética, y al conocimiento, sí o sí necesitamos sumarle el apoyo de la gente. La gente que sufre problemas, porque en donde nosotros vamos a ser el soporte para cambiar realmente las cosas. Y creo que este es el desafío que nos toca, creo que hemos logrado en estos veintinueve años y a la puerta ya de los treinta años de congresos ininterrumpidos de la federación, el fortalecimiento institucional, la posibilidad de ser reconocidos como un actor en el campo de la salud, (entonces) nos cabe el desafío de seguir profundizando, como equipos, en el trabajo de todos los días, en el compromiso con la gente de todos los días, la realidad de la que nosotros somos parte.

Y creo que congresos como este, multitudinarios, representativos, con gente de todo el país, con integrantes de todo el Equipo de Salud, son un espacio fundamental para poder construir esas herramientas que necesitamos. Las herramientas éticas y las herramientas de conocimiento. Y también para vincularnos, vincularnos entre nosotros, vincularnos con la gente; aprender a vincularnos con la gente para convertirnos realmente en actores de transformación.

Y creo que es un desafío que también atraviesa una particularidad que tenemos, en términos de...; les cuento una anécdota, y esto también es parte de estos veintinueve años. Muchas residencias están empezando a cumplir veinte, veinticinco, treinta años de creadas; parece mucho tiempo pero para algunos es realmente poco, y discutíamos esto de que parece que en los congresos y en las reuniones seguimos discutiendo lo mismo: cómo es el equipo, qué es la interdisciplina, qué es el "Equipo de Salud", qué hace un médico general; hacemos una repetición, pareciera, de las discusiones todos los años, ¿no?. Pero esto muestra otra particularidad nuestra que tiene que ver no con la especificidad, no (ya) de la Medicina general, sino con el trabajo en equipo, y sobre todo con el trabajo en equipo en el primer nivel de atención. Es la dinámica constante de las prácticas. Nosotros, una de las cosas que nos caracteriza y que nos obliga a discutir, a formarnos, a discutir sobre nuestra forma de trabajo, es que es precisamente muy dinámica y acompaña los procesos dinámicos que vemos en la comunidad de la que somos parte. Y tal vez esto es una particularidad que nos da una posibilidad también de ser actores en el proceso de cambio desde una perspectiva muy diferente de lo que es el modelo hegemónico imperante.

Vuelvo felicitar a los organizadores por este Congreso. Agradecer la posibilidad de estar sentado acá hablando; para mí realmente es un orgullo poder estar compartiendo este espacio con ustedes y convocarlos a seguir trabajando, a seguir trabajando duro, y a sentirnos parte de la Federación. Que cada vez que nosotros hacemos algo, producimos algo, generamos un conocimiento..., sepamos y sintamos que somos parte de un movimiento colectivo. De un movimiento colectivo fuerte, que está presente en el primer nivel de atención, que transforma todos los días, y en los cuales nosotros somos parte también de la historia de la salud colectiva en la Argentina.

Muchas gracias. GONZALO SORIA.

